





# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), DICIEMBRE 9 DE 1933

Nº 132



**BETTY PUIG LINCÉ**

La pebeta con su fina gata de Angora recuerda al poema inmortal de Verlaine. La encantadora nena juega con la felina bestezuela; su blanca mano acaricia a la sedosa piel, y la gata ronronea, escondiendo la aguda garra; hay un trasunto de incipiente feminidad; y brotan de los ojos cuatro llamas de luz. Visión primorosa del poeta parisino, que Betty y su mascota interpretan en sugestivo cuadro.

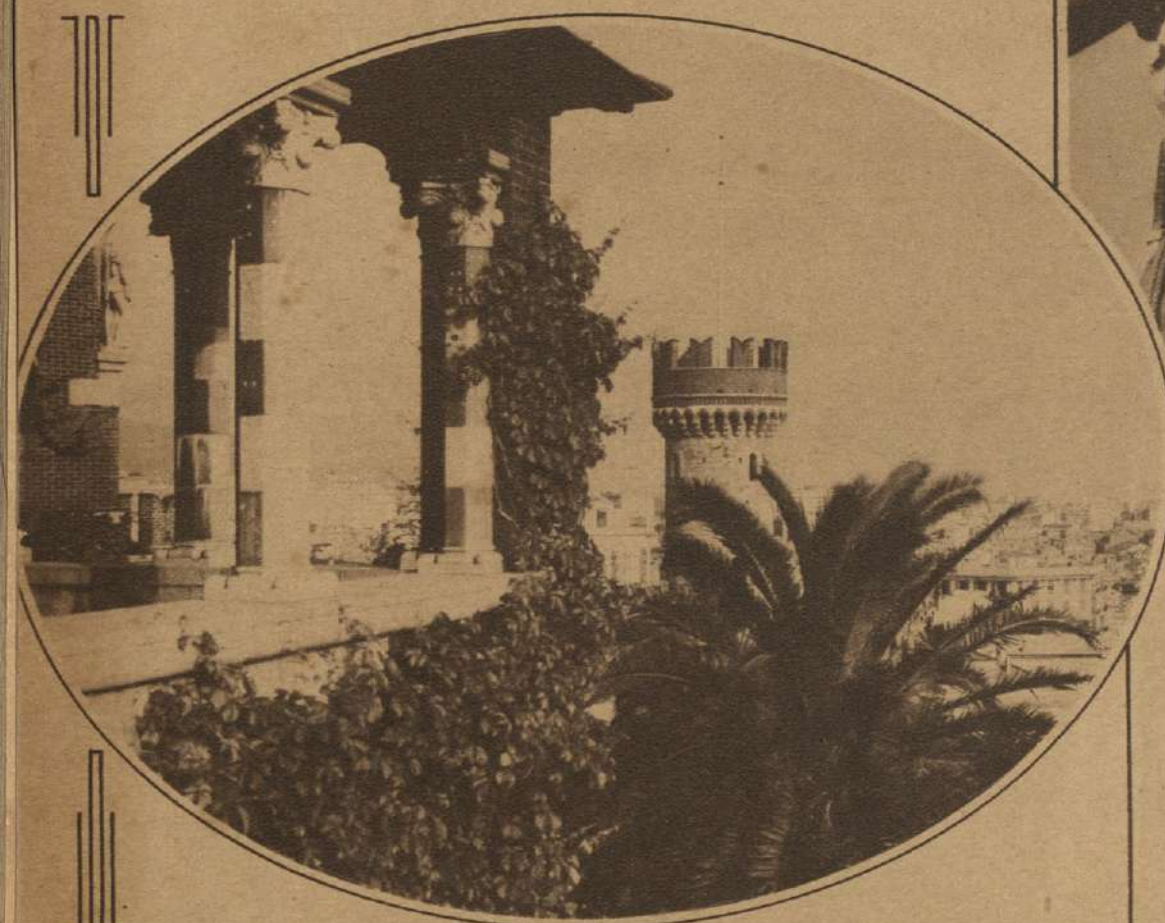




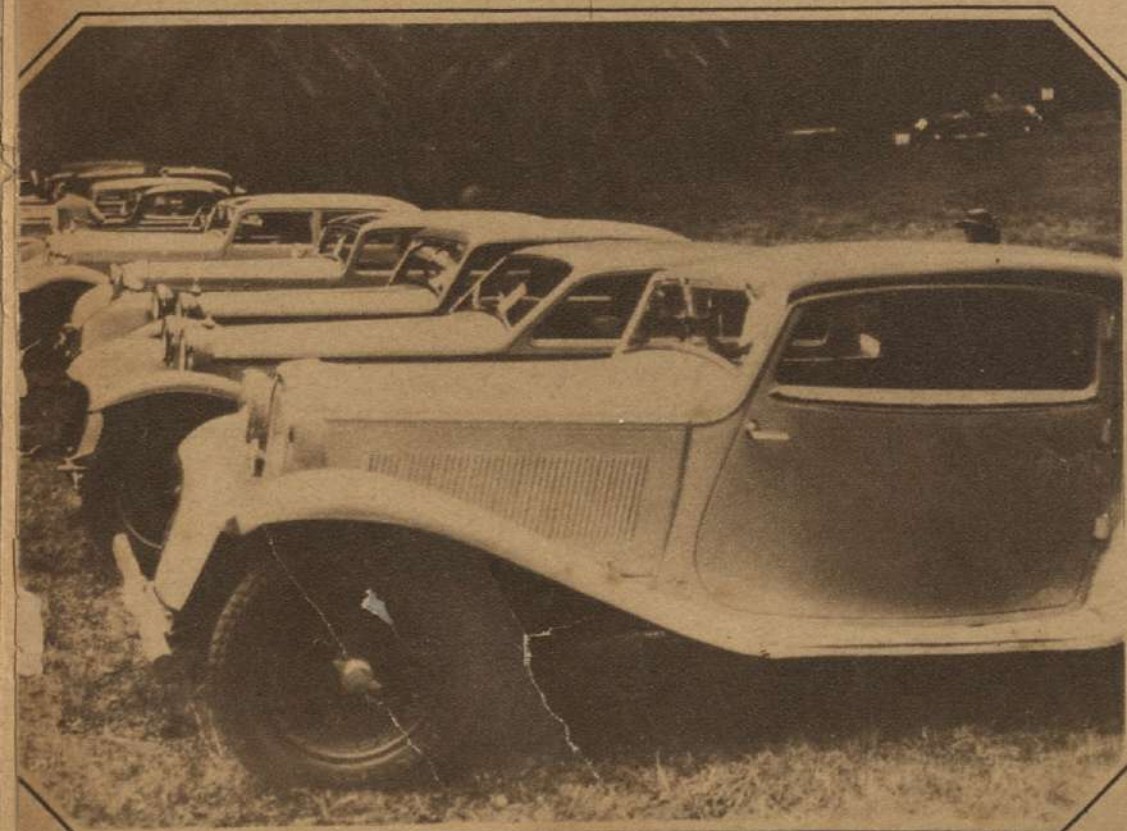
Un amanecer en Puntarenas, el principal puerto que tiene Costa Rica en el Pacífico.  
(Foto Castro)



Verma Hillie, bellísima adquisición hecha recientemente por la empresa Paramount.



Vista del castillo de Albertis, propiedad del célebre argonauta italiano, en Génova.  
(Foto Agosto)



El cuarto Concurso Internacional de la Elegancia del Automóvil: Se celebró recientemente en Nervi, Italia, y la fotografía es del grupo No. 24 de los coches presentados.  
(Foto Capelli)



Boceto del monumento al trabajador italiano, obra del notable escultor Morera. (Foto Conteri, Génova)



## PAGINA EDITORIAL

## COMENTARIOS

## EL ASEDIO CORDIAL

Velasco, primero; luego Zambrano; después Alfaro; y, por último, Paredes, los cuatro candidatos—azul, violeta, rojo y ultragrana—han venido a conquistar a Guayaquil, dama púdica que, cortesmente ha recibido a todos, aunque un tanto alarmada de que se la quiera atropellar. Ella piensa que no es por la fuerza como mejor se consigue sus favores. Por desgracia, el que abrió los fuegos cantándole primero las tristes, se siente celoso de que se haya mostrado tan expresiva para el joven capitán. Es un refrán certero aquel de que "no por mucho madrugar amanece más temprano". Pero los enamorados son ciegos, y más si se trata de una pasión tardía, después de 38 años de abstención y suspiros platónicos. Entre un viejo, como es el conservador; un adolescente impúber como el socialista; un pretendiente rudo y sin zapatos, como el comunista, y uno en edad viril, galante y valeroso, como el liberal, en realidad que la selección no es difícil para una dama que se estime. Intrigas de familia le impidieron casarse con Nephtali y después, la divorciaron de Martínez; y ya tiene experiencia para no entregarse al primero que se presente. Además, ha tomado ciertos informes, y no quiere exponerse a un fracaso con Velasco, el que parece que ronca de noche y sufre de pesadillas. En cuanto a Zambrano, teme que no vaya por el camino recto debido a su estrabismo. Las mayores probabilidades las tiene, pues, el capitán, tanto más que existen viejas relaciones familiares. I, como se asegura que a Colón le dará una fuerte dote el tío Sam, resulta ello miel sobre buñuelos. Como ya mismo serán las elecciones, puede decirse que se trata de una boda de navidad. El tiempo dirá si lo que ofrece es un redentor.

## DOLOROSA DESPEDIDA

El congreso llegó al final de su camino. I los legisladores a la hora de tomar el portante. Para estimar la magnitud de su labor, basta ver que parece que ha durado un año entero. Jamás se ha fatigado tanto el espíritu público; y es que nunca un congreso ha trabajado tanto. Es verdad que de su actuación no queda nada positivo; pero eso no quita que se hayan movido más que ardillas, que hayan hablado más que catarcas y que se hayan puesto más bravos que zahinos. I no se puede decir que sus resoluciones, aunque negativas; deponen al presidente constitucional, dar votos de desconfianza a los ministros, suprimir la incautación, no sean de las que dejan huella profunda. Este congreso pasará a la Historia, como ejemplo de lo que puede una mayoría estrechamente unida por una sola voluntad. Sólo en la mafia siciliana se ha tenido un caso de vinculación solidaria e incondicional como la de los "cincuenta". Abrigaron un propósito, se fijaron una ruta, y han marchado de frente, sin variar un ápice, aún teniendo que hacer equilibrios como sobre una cuerda de acrobacia. Esto es realmente admirable, y provoca tener inspiración para cantar un romance mayor. ¿Qué unidad de criterio, cuánta energía en la acción, que denuedo y tesón! Tal vez no saquen beneficio alguno; acaso pierdan más que si mantienen al señor Martínez; posiblemente les espere un cruel desengaño. Pero por lo mismo, por todo el candor e infantilidad con que han actuado, es más meritorio y digno de loa. Les dirán mañana tontos; pero no debe importarnos si han dado un ejemplo de indeclinable mancomunidad. I si

ellos nada van a ganar; mayor perjuicio va a padecer la patria; pero todo se puede soportar, si se ofrece una muestra de unión, una unión llevada al extremo, como sólo se ve en las historias que hace Fabre de las avispas y otras

familias del mundo infimo de la fauna alada.

Ahora nos asalta una angustia, al pensar en la falta que nos hará la lectura cotidiana de las reseñas del congreso. Nos habíamos enseñado tanto a hacer la

digestión leyendo los discursos de Uzcátegui y Dávila y los apópsitos de Santos y Ramos. Tan gratas eran para nosotros estas lecturas, que habíamos abandonado los tomos de "Cuentos baturos", "Chistes alemanes", "Las nuevas astrakanadas" y "Panacea contra el spleen". Vamos a sufrir, seguramente de un ataque de murria por la carencia de las reseñas. I con un corresponsal tan bueno, tan bueno como los propios legisladores. La melancolía nos va a abrumar inmisericordemente. Menos mal que el presidente de los diputados seguirá en el uso de la palabra, opera omnia.

Al dar el adiós al congreso, nos sentimos profundamente conmovidos. En largos años no será posible encontrarlos así y reunidos tan bien. Cincuenta mentalidades como esas se presentan juntas sólo en dilatados ciclos, como el del cometa de Haley. Hoy es un cometa al que se le ha roto el hilo haciendo correr a los chiquillos detrás. En su tumba tendrá el congreso eterno reposo.

## ETERNA IMITACION

La sierra imita en todo a la costa. Teníamos nosotros una acción gloriosa en nuestra historia. Era la hazaña de Clotario, quien se tomó el solo la plaza de Machala, y hasta minó los canales. La figura del simpático Clotario adquirió relieves épicos y su revolución pasó a ser una leyenda melodramática, digna de ser relatada en ediciones de Calleja.

Pues, en la sierra nos han tenido envidia. I para no ser menos nos han copiado la aventura. Ha sido el doctor Manuel Benigno Cueva el imitador. Si Clotario se tomó solo a Machala, él se tomaría a Quito. I, como quiénapura un canalazo, se presentó en el cuartel de policía, y listo. Una arenga, zafarrancho, habla aquí y corre allá, y... que le ponga música el doctor Sixto Durán.

No podríamos decir ahora si ha sido más inconsecuente Paz con su apellido, que Benigno con su nombre. Pero puede asegurarse que el susto del doctor Montalvo fue tan grande como el del doctor Baquerizo. Lástima que el actual mandatario no haga frases como nuestro poeta estadista. Habría podido decir: Fracaso benigno movimiento era únicamente cuervada.

## LIBERTAD DE LOS GIROS

Ha sido aprobado el decreto de desincautación. Es una mesa a la que se le quitan tres patas para que se pare en una. La prueba la hacen los ilusionistas en el teatro; pero nos parece difícil que la hagan con las letras. Quitar la incautación a las tres cuartas partes de los giros es una cosa bella que, por demasiado bella, nos parece imposible. No sabemos por qué nos da en las narices que a última hora se presentará algún inconveniente. Es un pálpito que tenemos, acaso por ser muy aprensivos. I es que nos parece fantástico que, con tanta tranquilidad, convenga el núcleo de productores de Quito en perder su actual negocio de mil por ciento. Ese grupo, convertido en potencia política desde hace 8 años, podrá resignarse a que le supriman su principal filón de ingresos, contando con una mayoría legislativa perfectamente complotada? Santo Tomás dijo: ver para creer; y, aunque lo veamos, nos parecerá mentira. La aprobación por el congreso pudiera ser el cuento de "aquí lo puse y no parece". No se aprobó una vez, al terminar el congreso, la supresión del impuesto a la venta? Luego se ofrecen dificultades insalvables, contradicciones legalistas, infactibilidades en la práctica. I, entonces, repítase el disco y siga la fiesta.

## LA ACTUALIDAD EN MONOS

V JAIME SALINAS.



La Presidencia.— Me gusta el de la guitarra.

El Congreso.—Fíjate bien. El del acordeón toca muy bonito...

La Presidencia.— Oh, no. Eso me parece música de iglesia!...

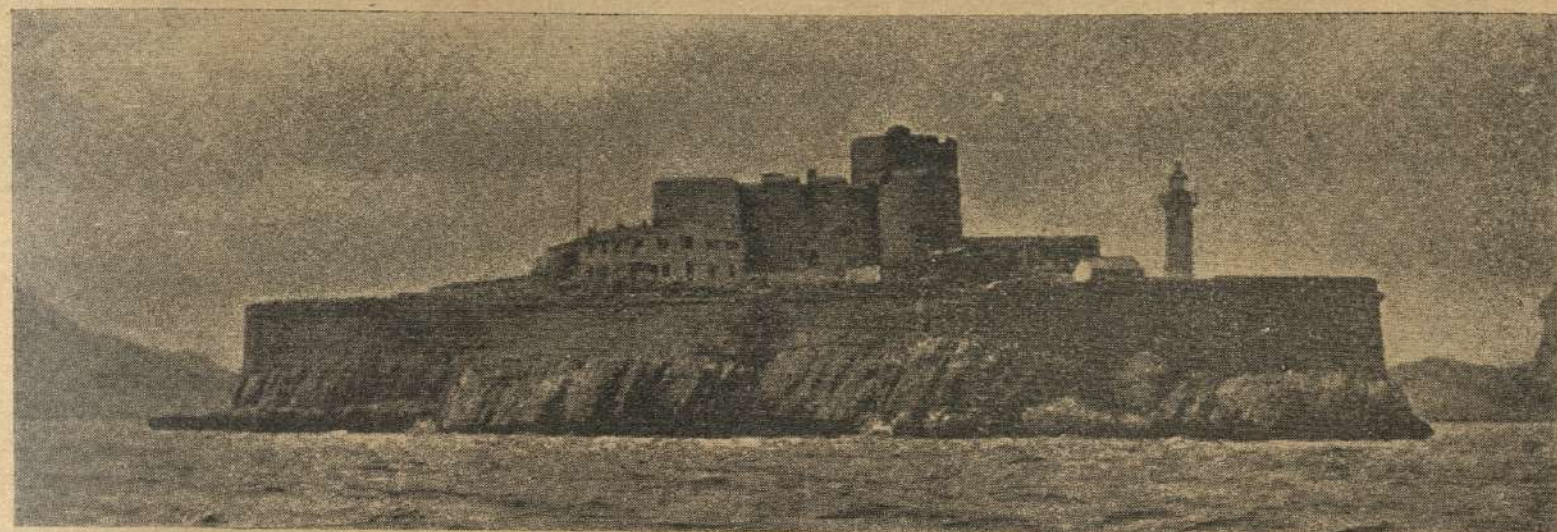
## LIBERALISMO

Se ha llamado al actual el siglo de las luces. Se ha distinguido esta época por el desarrollo del progreso, por el vuelo del pensamiento, por el goce de libertades. ¿Es posible que hoy haya hombres que anhelan una retrogradación a un estado social en el que se detenga o anule todas las conquistas alcanzadas? Es el régimen político del liberalismo el que ha conseguido el maravilloso adelanto de la humanidad. Dando a todos los hombres iguales derechos, extendiendo a todos la cultura, librando a la ciencia de las limitaciones religiosas, protegiendo a los capitales para que emprendan en obras gigantescas, bariendo los prejuicios de una moral gaxmoña, el liberalismo ha transformado al mundo. ¿Se concibe la existencia de espíritus retardatarios capaces de ansiar la vuelta a una oscura y desoladora edad media; que quieran sumirse en la ignorancia y sufrir el dolor de una amarga servidumbre?

El liberalismo en el Ecuador cumple una misión histórica den-

tro del proceso de evolución de un continente joven como el de América. El régimen liberal en nuestra patria ofrece un índice al desenvolvimiento ideológico, y se puede abrir en una senda tendida hacia el futuro sobre la que confluyan las vías de más avanzadas tendencias. Pero jamás debe dar un paso atrás, ni dejar que su pueblo cambie cara para correr a hundirse en la sombra de la ultramontana. Después de dos años de obstinada lucha, ha llegado el momento en que los conservadores han de jugarse la última y mejor carta con su candidatura presidencial. Las izquierdas están obligadas a formar un frente cohesionado y vigoroso para resistir el empuje del tradicional enemigo. I si las hábiles tretas del cohecho, la catequización y el engaño causan un revés, los pueblos liberales de la república deben estar prestos a lanzarse a los campos de batalla, para defender con el arma al brazo lo que con sangre y fuego se conquistó.

## LA PRISION DEL CONDE DE MONTECRISTO



Fotografía del legendario Castillo de If, donde estuvo preso Edmundo I antes, Conde de Montecristo.

Eso que ven ustedes ahí, con sus torres deformes, la torrecilla del faro a un lado como un mástil de buque de guerra, al otro la antena de la telegrafía y el conjunto recortado sobre el mar, en líneas netas puras, es un castillo, el famosísimo castillo de If, que, sobre un extraño peñasco, aún se alza, sombrío y adusto, en plena bahía de Marsella.

“El castillo de If”—dirán, con inevitable estremecimiento, la mayoría de las lectoras—. “No es donde estuvo preso el conde de Montecristo?” Quienes lo estuvieron fueron ciertos personajes de la mayor importancia histórica. En el castillo de If han estado presos, entre otros, el conde Mirabeau, el general Kleber, el duque de Orleans, y, sobre todo, aquel triste hermano del rey Sol, cuyas desgracias para más herir las fibras de los corazones delicados, antes que de historia tienen un carácter marcadísimo de leyenda.

El único que no lo estuvo fue precisamente el conde de Montecristo. ¿Por qué? Por la razón irrefutable de que no ha existido nunca. Pues no importa, repito. Al hablarse, con un motivo cualquiera, del trágico presidio, no es el del hombre de la máscara de hierro, allí encerrado con su terrible disfraz en espera de la conducción a la isla de Santa Margarita, el nombre que la gente recuerda. No tampoco el de Luis Felipe, con toda su categoría de rey verdadero, sino el de un personaje sin realidad alguna fuera de la fantasía de su creador.

Recientemente las autoridades francesas tuvieron el generoso acuerdo de poner sobre la puerta de cada mazmorra del castillo una tablilla diciendo quien la ocupó. Pero fíjense ustedes. Fíjense en esa fotografía de uno de los patios. ¿No ven sobre el arco que da paso a la celda el nombre de Edmundo Dantés, conde de Montecristo? ¿Qué es esto? ¿Por qué la Prensa francesa, ocupándose estos días, con motivo de otras reformas del terrible castillo, no señala su verdadero carácter llamándole la prisión del hombre de la máscara de hierro, ni siquiera la del duque de Orleans, sino la del conde de Montecristo?

Visitado constantemente el castillo de If, por cuantos con alma curiosa de ciertos asuntos se acercan a Marsella, lo que más atrae y lo que con preferencia se enseña es la celda de Montecristo. Esta, según parece, no les defrauda en nada. Como en la descripción de Alejandro Dumas, un estrecho camino, labrado al través de la roca, conduce hasta el patio donde la mazmorra se abre. Dentro todo sigue acomodándose a la pintura del novelista, de tal modo, con tan escrupulosa exactitud, que ni falta siquiera el extraño detalle del agujero, al través del cual el futuro conde de

Montecristo se entrevistaba con su salvador. Por todo esto, sin duda, muchos visitantes preguntan desconcertados:

—¿Montecristo existió, en efecto?

Quien acaso existió fue el abate Faria. Todos ustedes deben recordar este relato maravilloso. Edmundo Dantés, joven que llega a Marsella de vuelta de un viaje, va a casarse con la mujer preferida entre todas, cuando, por las intrigas de dos rivales, el rival de su amor y el que le envidia la suerte como marino, es encerrado para siempre en el castillo de If. En la celda vecina, vecina, pero separada de la suya por un muro de muchos metros de espesor, está el abate Faria, personaje también condenado a prisión perpetua, y del cual Edmundo ha oído hablar a los carceleros.

Por la vida que hace y sus constantes alusiones a un tesoro que dice poseer, las autoridades del castillo le consideran loco. Pero no. Es la extrañeza que produce siempre el hombre extraordinario. Sabio de verdad, dotado de una imaginación poderosísima y de la voluntad más fuerte, se les inge-

nió para hacer tinta, fabricar papel, conseguir herramientas, tener luz. Después, con un trabajo de años, ha ido abriendo al través del muro un camino que le conducirá a la libertad. Desgraciadamente hubo un error de cálculo. Por falta de instrumentos seguros y precisos, una desviación insignificante en el plano le lleva, en la realidad, no a las murallas abiertas a su salvación, sino a la celda de otro preso. Esta es la de Edmundo. Imposible para el abate ponerse de nuevo al trabajo. Aunque no viejo excesivamente, está agotado y enfermo.

Al fin, sintiendo que ha llegado su última hora, le da el secreto del tesoro. Muerto el abate, Dantés tiene la idea de cambiarse por aquel hombre dentro del saco, que es la mortaja de los presos del castillo de If. ¿Cuál será el cementerio? Pronto advierte que lo arrojan al mar. Abierto el saco con el cuchillo que el abate supo hacer, va nadando hacia otra isla. La noche transcurre. ¿Puede considerarse salvado? Si. Una barca que aparece a lo lejos le recoge. Días después visita la isla de Montecristo, abrupta roca

perdida en las soledades del Mediterráneo.

¿Será verdad el tesoro de que su amigo tanto le habló? ¿Una visión únicamente del ansia de huir y desquitarse de las penalidades del cautiverio? ¿No es un sentimiento análogo lo que principalmente da origen a los virajes delante de la caravana agotada por la fatiga? Siguiendo las instrucciones del abate busca al través de la isla. Un grito de repente. Su corazón, sediento de venganza, adivina las fabulosas riquezas. Sus ojos las ven ya. Sus manos las tocan. Y no tarda en llegar a París, desconocido para sus triunfantes enemigos, y las pocas personas a quienes puede recordar con ternura, repartiendo como un dios, bondades y castigos. Tal es el maravilloso cuento de hadas que, a pesar de sus mil defectos, por esa fuerza de imaginación, desde hace casi un siglo, viene conmoviendo y deslumbrando al mundo.

¿De dónde lo sacó Alejandro Dumas? ¿Es todo obra de su fantasía? Parece que, si no enteramente como lo pinta, con los caracteres primordiales germen de la pintura, el abate Faria ha existido. Por lo visto, en el castillo de If estuvo preso, a comienzos del siglo pasado, un sacerdote italiano que asombró a los carceleros con lo extenso y profundo de su saber, y el cual, algunas veces, hablaba de un inmenso tesoro misterioso. La leura del prisionero bastó acaso para iluminar al novelista, dándole el embrión de la obra que iba a convertirse en otro tesoro inagotable.

Y bien. ¿Tuvo verdadera existencia este hombre? ¿Fue él quien pudo abrir entre las piedras del muro, trabadas hasta el punto de asemejarse a un compacto monolito, el agujero que se enseña a los visitantes del castillo de If? ¿Es tan sólo que, como decía Flaubert de los notarios, duermen también las cenizas de un poeta lirico en el alma de cada empleado de prisiones? ¿Qué viento, sin embargo, sopló hasta avivar alguna brasa del rescoldo, a cuya luz se rien lo bonito de la idea, y cuyo fuego les hizo llevar a cabo la obra admirable del camino misterioso?

Sea por lo que sea, el camino todos lo pueden ver. Y el visitante se lo agradece a los poéticos carceleros. Ya no hay duda. Durante catorce años, sufriendo los mayores horrores del mundo y sólo sostenidos por la voluntad que todo lo puede, unos hombres han estado allí. Unos hombres, en el fondo de su alma más verdaderos siempre que todos los demás de la terrible prisión, pues que con éstos y no con los de las otras celdas fue con quienes ha sufrido, con quienes ha esperado, con quienes ha vivido.



Edmundo Dantés y el Abate Faria, en el presidio, según la descripción de la novela de Alejandro Dumas. Interpretación de artistas franceses.

## LA FUENTE

Joven, te ofrezco el don de esta copa de plata para que un día puedas calmar la sed ardiente, la sed que con su fuego más que la muerte mata. Mas debes abrevarte tan sólo en una fuente.

Otra agua que la suya tendrá que ser ingrata; busca su oculto origen en la gruta viviente donde la interna música de su cristal desata, junto al árbol que llora y la roca que siente.

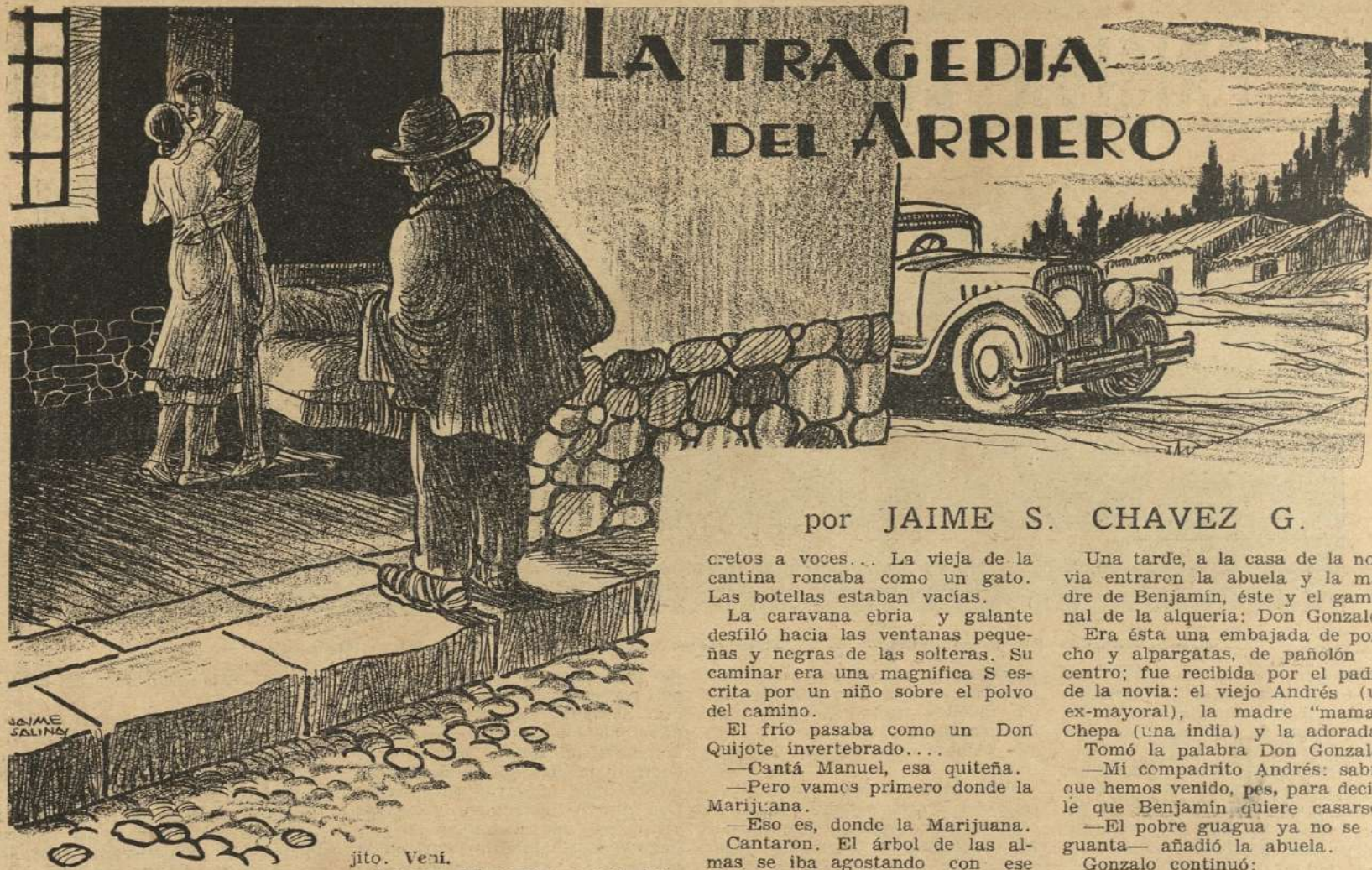
Guíete el misterioso eco de su murmullo, ascende por los riscos ásperos del orgullo, baja por la constancia y desciende al abismo

cuya entrada sombría guardan siete panteras; son los Siete Pecados las siete bestias fieras. Llena la copa y bebe: la fuente está en ti mismo.

Rubén DARIO.

Francisco CAMBA.





por JAIME S. CHAVEZ G.

cretos a voces... La vieja de la cantina roncaba como un gato. Las botellas estaban vacías.

La caravana ebria y galante desfiló hacia las ventanas pequeñas y negras de las solteras. Su caminar era una magnífica S escrita por un niño sobre el polvo del camino.

El frío pasaba como un Don Quijote invertido.

—Canta Manuel, esa quiteña.

—Pero vamos primero donde la Marijuana.

—Eso es, donde la Marijuana.

Cantaron. El árbol de las almas se iba agostando con ese morboso romanticismo. Yo no sé por qué al Caballero de la Mancha no le dieron también una guitarra. Benjamin se volvió tierno y dulce para brindar la serenata a su María. Aquel momento era un jirón de Castilla tremolando en los corazones con los vientos de algo que se fué. Y eran alaridos de corderos. Y eran quejas de vencidos. Y era la gloria cautiva de las campesinas que se persignaban sonriendo bajo cobijas.

Así pasó la noche en esa alquería. La esperanza germinaba en las pupilas cuando el día se hizo, y parecía que el sol era un postacorreos de himnos o un carcaj de optimismo.

María llevaba maíz en las polleras recogidas. Peinado su largo cabello con agua de verbena, y arregladas las trenzas con el "pabito" blanco, estaba sabrosa.

—Tug-tug-tug-tug...

Gritaba con su garganta de armonías, llamando a las gallinas. Les daba de comer y les sonreía. Las gallinas se reunían junto a los granos de maíz arrojados en la tierra. Después, en unos recipientes de piedra puso agua para todo el día. Ya estaba lista: volvía a su casucha. Pero, detrás del enrejado de juncos que limitaba el corral, se desfloraba una sonrisa y una ansiedad: flores en el rostro de un hombre: Es el sentimentalismo.

María se detuvo. Temblaba porque ella era otra mañana; y su corazón disparaba claveles rojos a las mejillas de la muchacha. Benjamin naufragaba, claudicaba. Rey de los caminos era esclavo ante el vértice de la vida. Llamó a su novia con febril insistencia, y él mismo parecía que quería estirarse convertido en espiral hacia ella. Y en efecto, ambos se estiraron, y se juntaron, y se decían:

—María! Estáis más bonita. Me queris?

—Calle Benjamin; nos van a oír. Jesús, mi taita!

—No, mi amor. No es nadie.

Y realmente, nada más podían decirse. Era suficiente: círculo de manos, palpitaciones, miradas, campanario del alma, campanas místicas y solemnes llamando a oración de amor.

Benjamin fue a regar las papas. María tomó el huso criollo; y, con habilidad hermosa comenzó a hilar. Las enamoradas hilan también fantasías y epitalamios.

Otros arrieros partían a la montaña.

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

—Arre, mula bruta!

Y estaba presentido el abandono. De la destrucción de su objeto debía nacer el silencio y la nostalgia, porque así se van callando las cosas y los hombres para que hablen un nuevo símbolo.

—Arre, mula bruta!

En la soledad del páramo este grito es una bofetada en pleno rostro de las nubes que pasan. Parece que es canción nacida de los abismos y sube y se eleva hasta besarse con la luz. Yo la he oído, la he sentido; y su eco, como un adiós de novia muerta, se hizo una prolongación de mi carne hacia el vacío del sentimentalismo.

Hoy he pasado por el valle, en un vértigo de ferrocarril: velozmente, con la emoción invertida. Confundido en la oscuridad de un vagón, con la oscuridad de los hombres. Centro de esa circumference de gases, he temblado un momento al oír el estridentismo aventurero de un pito, he recordado la corona de nubes, la canción del arriero sobre las cimas, y he comprendido su tragedia, su cuento.

En las dehesas eran sombras ya los ruminantes cansados. Y a la vera del atardecer rumiaban también muchos cerebros y muchas almas.

La alquería era una sola pincelada gris. Cuatro casuchas mal vestidas: parecían mendigas que no tienen brazos, pero sí miradas profundas e insistentes. En sus umbrales, cholitas viejas bostezaban desvergonzadamente; y junto a los corrales fumaban en silencio los mozos y los solterones.

Esa alquería era el nido pacífico de los arrieros. Olla a pasto seco y a resoplos de mulas. Sin embargo, su conciencia continuaba fresca: muy pronto debía vomitar desilusiones.

Y cuando la mano empuñada del cielo (puñado de laxitudes) destilaba canciones sentidas y no oídas, arremolinada por la voz de las cenizas crepusculares, cercanamente se anunciaba una recua que venía de la Capital. Vibró en el silencio el chasquido del látigo. Distinguiéronse las orejas de los animales, caídas por la humildad de la fatiga. Y las casuchas se hincharon de curiosidad:

—Ve, pes, el chiquillo! Ya tan viene!

Dijo la abuela del arriero en tanto que la madre le abrazaba a su hijo con la sabia frase:

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-

—Ya venís Benjamin? Veni h-



Especial para SEMANA GRAFICA.

La sobrina del cura me fascina con el hondo misterio de sus ojos de abismo. En el claro remanso de este vivir aldeano, cuando a mi lado pasa con su ritmo gitano, con sus manos pulidas y sus labios de grana dentro de mi despierta el alma ciudadana.

¡El alma ciudadana que ya creí enterrada cuando dejé la urbe, una bella mañana!

En la paz del convento, tras las rejas sus ojos tienen la luz radiante de las constelaciones. Inquieta la cereza de su boca pintada; en su cuerpo de ensueño Satanás se sonríe entre el opio enervante de diez mil tentaciones.

¡Y en tanto el pobre cura burgués y barrigudo, en la paz del convento masculla sus latines!

—Señor Cura, hace un calor que asfixia. El suelo está reseco.

—Ya lloverá, hijo mío, de la novena estamos en el tercero día.

Una batista borda con sedas la sobrina, y cuando no vé el cura sus labios me sonríen. En el vecino alero un gorrión se amodorra.

—Ya lloverá, hijo mío, de la novena estamos en el tercero día. Y mientras que desgrana con gran monotonía una charla pesada, tenaz y desabrida, el pobre cura obeso siquiera no adivina que de mí se desprende el alma ciudadana y apasionadamente le besa a la sobrina...

Enrique DAVILA JIJON.





# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por FRANCIS DITTON

Especial para  
SEMANA GRAFICA

Muchos detalles de las modas actuales merecen ser objeto de críticas observaciones.

He notado que mientras los modistos parisienses han concentrado su atención en el tratamiento de los hombros, invariablemente nos ofrecen mangas muy moderadas; las mangas largas y pronunciadas en otros detalles que por ahí se ven, son de diseño y ejecución americanos.

...que muchas mujeres de pie grande, usan zapatillas con correas sobre el empeine, a un ángulo tal, que da la impresión de que el pie es todavía más largo de lo que en efecto es. El oxford de chinela baja y la zapatilla sin correas son los zapatos ideales para personas de pie grande.

...que muchas mujeres llevan los nuevos abrigos holgados con mangas tan anchas que me dan la impresión de un gran saco atado en la boca.

...que las telas de acetato, o sintéticas, que hasta hace poco estuvieron relegadas a segundo término, son ahora tan populares en los más elegantes puntos de reunión de la Quinta Avenida como en los boulevares parisienses. Y tal popularidad es fácil de explicar ya que estas telas tienen "cuerpo" y toman las tintas con un magnífico efecto. La variedad de los nuevos tejidos es tal que no pueden menos que gustar. Duran mucho y son lavables.

(Ilustración.— Izquierda, Vestido de seda a rayas con corbata contrastante usada bajo el cruce del pecho. El cinturón puede hacer juego con la corbata. Centro, Vestido de seda estampada con deshilados a mano y adornado con banda drapada; los adornos del cuello y del pecho son de la misma tela que la banda. Derecha—Bonito vestido de guingá de dos piezas con corbata contrastante y cinturón que hace juego con el beret.)

## TRAJECITO DE NIÑA



El ribete de un color que haga contraste con el del color de la tela del vestido es un adorno que ayuda mucho al estilo de los trajes de niñas. En el grabado el ribete se emplea para terminar los bordes ondulados de un cuello, y se coloca un gancho en el extremo de cada ondulación. Hay muchísimas maneras de emplear este adorno y después que se adquiere práctica para hacer las ondulaciones con él, pueden también hacerse dibujos caprichosos de mucha fantasía.

El material para ribetes debe cortarse al sesgo, completamente parejo, también puede ser más ventajoso usar ribetes ya prepa-

rados. Pero si se prefiere cortarlos, deben aplanarse antes de coserse, teniendo mucho cuidado de no estirar la tela al sesgo cuando se aplane. El mejor efecto se obtiene confeccionando los ribetes angostos y para el caso de que se usen ribetes ya preparados, deben cortarse al centro para angostarlos un poco, de modo que al usarlo queden con una apariencia muy nitida. Cuando esto se hace, deben voltearse los bordes, aplanarse y hacerse del ancho apropiado. Si se va a usar un ribete demasiado angosto, el mejor método es pasarlo una costura a máquina hacia el borde antes de aplicarlo en el lugar que se va a a-

## EL MAQUILLAJE

He aquí los "útiles" que, según un profesor de estética, son necesarios para embellecer el rostro femenino:

1.—Un tarro de crema de belleza apropiada a vuestra piel. Esta crema sirve para sujetar los polvos, pudiendo para ciertas personas substituirse por una preparación líquida que produzca este mismo efecto.

2.—Un tarro de crema roja para las mejillas, existiendo rojos líquidos que producen el mismo resultado.

3.—Un tarro de crema grasienta blanca o líquida para blanquear.

4.—Rojo líquido o una barrita para los labios.

5.—Una serie de lápices en pasta o de madera (rojo, azul, castaño, pardo, negro).

6.—Una caja de cosmético negro, pardo o castaño, para las pestañas. Será conveniente tener una caja de color negro y otra de castaño o pardo, para el maquillaje de día.

7.—Un cepillito especial para quitar el polvo de las cejas y pestañas.

8.—Difuminos en papel.

9.—Una caja de colorete de todos los tonos de rojo, en polvo o compactos para poner después de los polvos y poder corregir o acentuar el rojo grasiento una vez que se haya terminado el empolvado.

10.—Una caja de color para los párpados, compacto, líquido o en polvo (azul, gris azulado, sepia claro, sepia castaño, negro).

11.—Una cañita de "khol".

12.—Un producto para dar brillo a los ojos.

13.—Un producto para teñir las pestañas.

14.—Polvos de arroz de colores surtidos. Hay que tener en cuenta la estación para el empleo de los polvos.

15.—Polvos de arroz compactos para el bolso. Son, para fuera de casa, los más cómodos.

16.—Polvos para el escote.

Para este uso se recomiendan los polvos bastante grasos.

17.—Crema o líquido para el cuello, escote y manos.

18.—Crema espesa o líquida, de diferentes tonos, para acentuar el colorido de noche.

19.—Una caja de "cold-cream" u otro producto para quitarse el maquillaje.

20.—Algodón hidrófilo de primera calidad.

21.—Borlas.

dornar. De este modo se refuerza el borde y se evita que el ribete se descosa al colocarlo en el vestido.

Para ribetear una parte que lleva ondulaciones, como se ve en el grabado, se hace una pequeña cortada en el preciso punto donde termina cada ondulación, como se muestra en A. Se coloca el borde del sesgo con el correspondiente borde de la tela y se hilvana de este punto hasta el otro, donde se haya hecho la próxima cortada, dejando una cantidad de ribete suficiente para formar el gancho. El borde que queda suelto se cose con las puntadas que se ven en B, haciéndolas con cuidado de que no aparezcan por el derecho y en tramos de a 2 centímetros más o menos, se tira la hebra, como en C, para hacer que el sesgo tome la figura de la curva que se desea. De esta manera queda arreglado el gancho, luego se hilvana en su lugar, como se muestra en D, y por último se cose como en E. El ribete se corta, se hilvana y se cose separadamente.



Encantadora blusa de tarde, de la casa Worth, hecha de piqué de seda blanca con gruesos puntos azules.



Renée St. Cyr, que actúa en la película "TOTO" y que fué una de las "Dos Huérfanas". (Photo-Film-Pathé-Nathan)



Elegante conjunto creado por una gran casa de modas londinense, que llama la atención por el contraste de los colores del vestido, que son azul pálido, verde, malva, amarillo y color de rosa. El sombrero es negro y lleva como adorno la misma tela del traje



Uno de los modelos más admirados recientemente en Auteuil, hecho de muselina almidonada con la chaqueta y el sombrero de terciopelo azul zafiro.

Uno de los modelos más admirados en la reciente exhibición del hipódromo parisiense de Longchamps.



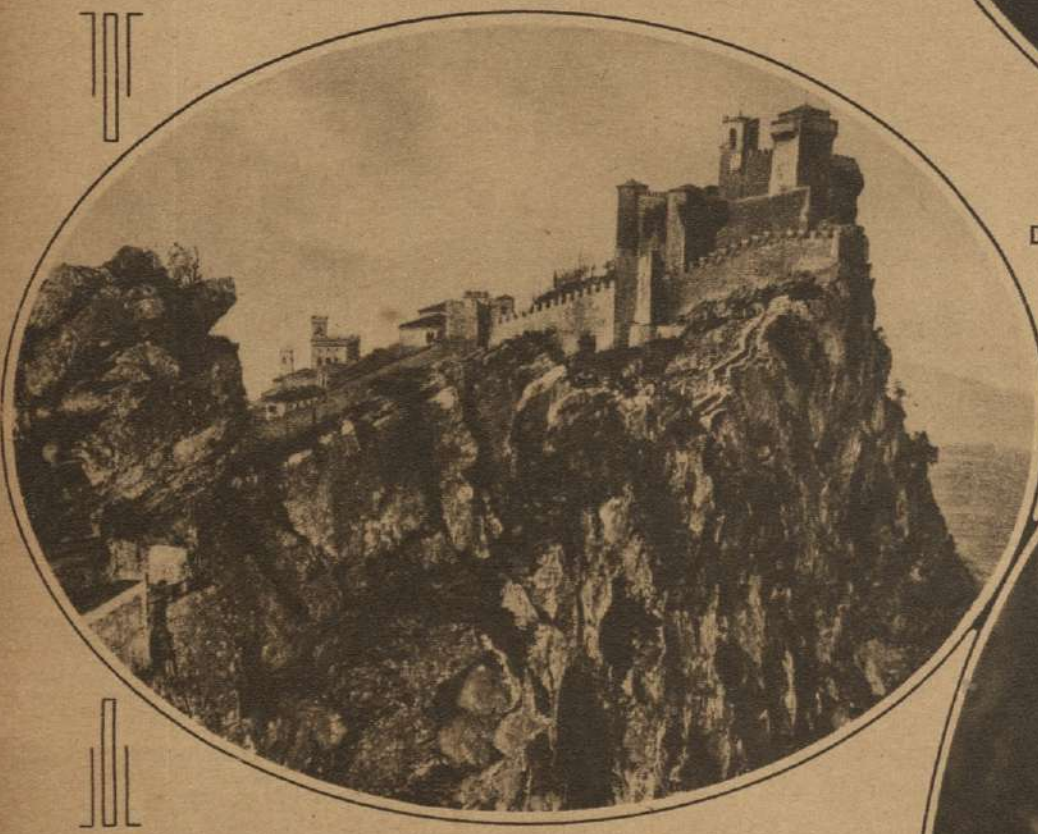


— DEJAD QUE VENGAN A MI LOS NIÑOS — por L. M. Roth  
 La dulce figura del Nazareno recibiendo a los niños, forma una de las páginas más emotivas del Nuevo Testamento. Hemos interpretado esa escena con el acierto empleado por el pintor Roth, cuya obra nos consideramos afortunados en haber podido reproducirla.





Una vista exterior del Gran Museo Alemán, cuya construcción se terminó en Munich, la capital de Baviera en 1932. (Giuseppe Nobile, Génova)



Vista de San Marino, la capital de la minúscula república italiana, donde recientemente se descubrió un complot revolucionario. (Foto Belloni)



El Rey de Italia recibe el saludo fascista, durante la visita que recientemente hizo el soberano a la nueva ciudad italiana de Littoria.



Dos de los artistas que trabajan en la película "TOTO"; René St. Cyr Albert Prejean (Photo-Film-Pathé-Nathan)



Helen Twelvetrees, recientemente actuó con Chevalier en la película "Cuento para la Cama", de la Paramount.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

EL DEPORTE DE MODA



—Mira a Perico. Lleva un equipo de golf. Debe ir a jugar al Country Club.  
—No, hombre. Esos son bastones, con cachas de hierro. Es que lo han hecho presidente de un club electoral.

LA UNICA CONTENCION



—¿Conoce algo que positivamente detenga la caída del cabello?  
—Sí.  
—¿Qué?  
—El suelo.

DECLARACION INGENUA



—¿De dónde vienes tan cariñoso?  
—De un matrimonio.  
—¿Y quién se casó?  
—Yo!

LA BOLSA NEGRA



—¿Cómo te va en los negocios?  
—Sabía que estabas de corredor de valores. ¿Quisieras comprarme unas cédulas?  
—Con el mayor gusto. Te pago a 10 sucres.  
—¿Estás loco? Te vendo cada cédula a 40 sucres.  
—El loco eres tú. Sólo nosotros pagamos a 10 sucres.  
—Pero si son del Banco Hipotecario.  
—¡Vamos, hombre! Yo creí que me hablabas de cédulas electorales.

## EL HOMBRE QUE OLIA A MUERTO



El agropecuario Gómez y Checolongo era una persona insociable. Y no es que fuese brusco de ademanes, ni buscador de "pegas", ni grosero, ni boxeador, ni blasfemo. Es que, sin que él pudiera evitarlo, olía a muerto... siendo un "vivo". Sobre todo en los días caliginosos del verano. Para disolver grupos no había nadie como Gómez. Causaba mayor efecto que una bomba lacrimógena. Donde "caía" se quedaba solo... Por menos motivos han existido ciudadanos que se han pegado un tiro.

—¿Caramba con Gómez! Un caso verdaderamente extraordinario, en el que la farmacopea no servía para nada, ni las perfumerías.  
Los perros le ladraban furiosos, las damas le torcían el gesto, y los agentes de Pompas Fúnebres no le dejaban en paz, convencidos de la corta duración de su existencia maloliente.  
Sonríase de las calamidades humanas, de los cuentos alucinantes de Edgar Poe, de los versos como púas afiladas de los ultraístas. Gómez padecía más que un pasajero en un tranvía que va lleno. El desprecio y el asco le envolvían.

Se refugió en el hogar. Tenía más paciencia que un agente de anuncios. Para distraerse en la soledad se hizo filósofo. Eligió un tema "sólido" para sus pensamientos: Influencia de la carne en las ideas sentimentales de los perros jibaros, obra maestra que ha de inmortalizarle, así que sus herederos la publiquen.

Para este hombre, que olía a muerto, no existió el amor. Ha sido el único que a lo largo de la vida no tuvo que resistir los caprichos de una mujer, ni aguantó las rarezas de una suegra, ni interrumpió su apacible sueño el llanto armonioso de un bebé impertinente. ¡Hasta la familia se alejó de él ahorrándole molestias!

Gómez fue una paradoja digna de la pluma del editorialista de "Ecc Estudiantil". Su muerte llenó de misterio su vida. Se llevó el secreto a la tumba. Sólo un gato-compañero inseparable de su aislamiento sabría descorrernos el velo de lo inconocible. Pero los gatos, como los muros del Malecón, no hablan.

Cuando se descubrió su cuerpo yacente—después de que el Juez ordenó descerrar la puerta de su cuarto—la curiosidad de los amigos fue más fuerte que el recuerdo de su perfume extraño. Acudieron todos ávidos de averiguar lo que la discreción más elemental les prohibió saber en vida

del desgraciado Gómez Chocolong. Entraron en la habitación con los pañuelos empapados de esencias delicadas. Temían un desvanecimiento. Disfrazaron su perversa curiosidad con el ropaje hipócrita de la piadosa intención humana de cumplir un deber amistoso: prepararle para el viaje último.  
Y ¡oh sarcasmo! Gómez Chocolong no olía a nada... ¡Fue el único día que la gente pudo estar a su lado!

Rupertino BICHOMALO.

CUENTO GALLEGO

La escena es en un pueblo de Pontevedra.  
Un joven labrador encuentra a un amigo que está en buena posición y le dice:  
—Dame acá veinte duros; pa sacarme el premio jordo.  
—Tu estás loco; tengo el dinero, pero no lo prestu pa lotería.  
—Es que va a salir seguro el número 42.  
—¿Cómo lo sabes?  
—Soñélu.  
Tanto insiste el del sueño, que el otro acaba por prestarle los veinte duros.  
—Va por los dos,—dice el que soñó, y va a comprar el billete.  
Llega el día del sorteo, y efectivamente: el premio gordo cae en el 42.

Los dos amigos acuerdan ir a cobrarlo a Madrid y durante el viaje, le pregunta al que tuvo el sueño el que le prestó el dinero: —¿Cómo fue el sueño ese que tuviste?

—Pues vera; aparecióseme un número 7, que me bailó ante los ojos y se quedó fijo ante ellos. Después aparecióse otro número 7, y se puso en cruz con el otro... Yo y me digue: "siete por siete, cuarenta y dos"... Y ya tu ves.  
—¿Sabes lo que te digo?—repuso el gallego rico.—Pues que si llegas a saber multiplicar, nos parte un rayu.

ERROR DE UN TENORIO

Juanito encuentra a una dama en un parque. La sigue después por diversas calles y paseos. Toma ella un tranvía y también se embarca él. Se baja, y él atrás. Toma la dama otro carro, y él hace lo propio. Desde la estación emprende ella el viaje a pie hacia el centro de la población, y Juanito siguiéndola como su sombra. Al fin se planta ella, y lo increpa con indignación:  
—¡Imbécil! ¡Estúpido! ¿Por qué molestas a una señora casada?  
—¿Caramba, señora! Podía haberme dicho antes.

ENTRE GALENOS



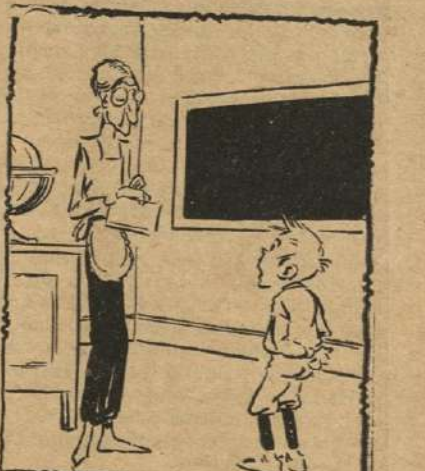
—Yo, ahora, a todo cliente le aplico los Rayos X.  
—Es una ventaja. Se puede diagnosticar mejor.  
—No lo hago por eso. Es para ver si llevan o no dinero. Se me han ido tantos sin pagar...

LECCION DE HUELGUISTA



—Haber joven. Escuela italiana. Dante.  
—No sé señor si en las escuelas de Italia dan té.  
—Le hablo del poeta Dante. ¿Cuál fue su mejor obra?  
—Su... su... su...  
—Vamos. Esfuércese un poco. La Divina...  
—No, señor. No adivino.

ARITMETICA DOMESTICA



—Eiga niño. ¿Cómo repartiría dos manzanas entre cuatro compañeros?  
—Con un garrote. En mi casa, por lo menos, así hay que hacerlo.

CON EL ODONTOLOGO



—Vea, doctor. He sufrido la rotura de un diente.  
—¿Del maxilar inferior?  
—¡Ca! De una trompada superior.



# LAS ESMERALDAS DEL INCA

DOS AVENTUREROS HALLAN EN EL ECUADOR LA CIUDAD DE CIPAS VIRACocha

POR EMILIO CARRERE



Parece ser que fuera de las películas y de las novelas de viajes existen también buscadores de tesoros.

Los italianos, Baschetti y Humberto Re, en unión del geólogo alemán Pustch, han fletado la clásica carabela de la aventura con rumbo a las costas de El Dorado. Es la misma ruta sobre los senderos innumerables del mar que condujo a los aventureros españoles de Pizarro a la fabulosa aventura del Perú. Como a los antiguos, les guía la estrella de la audacia, la brújula de la fantasía y una sed enorme de oro.

Yo admiro a los buscadores de tesoros como a los poetas de la acción. La otra poesía sedentaria está ya un poco trasnochada. Son los fantásticos inadaptables a una civilización donde todo está explorado y en la que el excavador que busca piedras preciosas corre el riesgo de tropezar con las bóvedas del "Metro".

Yo he conocido a algunos de estos buzos imaginativos, hombres extraños y a veces absurdos, que aspiran a robarles sus esmeraldas a los gnomos que habitan en el centro del planeta, para inundar en seguida de gemas las casas de préstamos. Son esos eternos solitarios que se pasan las horas muertas en el rincón de un café o mirando al cielo desde los bancos de los jardines públicos como si pasaran requisa a las constelaciones. Son como los denominados Baudelaire—los arquitectos de palacios de nubes, cuyos ojos no ven sino lo que está más arriba de los tejados, y cuyo espíritu, contraviniendo el refrán rampón, prefiere el águila en el aire al gorrión misérrimo de su realidad en la mano. Es que están madurando su gran fantasía, inflando de gas químico el globo de sus ambiciones.

Es inútil que intentemos persuadirlos de que ya no hay oro bajo la tierra y que el que circu-

laba por la superficie se lo han tragado las panzas monstruosas de los Bancos. Y acabamos por dejarlos con su chifladura dorada, pensando que esto les puede consolar de vivir en la edad de la calderilla.

Pero sucede que algunas veces tropiezan con el camino de El Dorado.

Humberto Re, Baschetti y el geólogo alemán Pustch, según dicen las agencias periodísticas, han dejado de ser esos chiflados irrisorios que andan soñando por todas las ciudades del mundo, para trocarse en auténticos conquistadores del vellocino de oro.

El geólogo Pustch había hecho unos planos, guiado por sus conocimientos científicos acaso después de haber leído cien veces "La historia de la conquista del Perú", de Prescott. Pero Pustch no tenía dinero para la empresa. Tal vez propuso el negocio a los grandes capitalistas, a los Bancos, donde la fantasía no tiene crédito para descontar sus letras.

—Yo sé dónde hay un tesoro escondido. Pero necesito que ustedes me hagan un anticipo.

Naturalmente, los financieros, abrumados con su fardo de sentido común, le miraban por encima de sus antiparras y llamaban, alarmados, a la fuerza pública.

—A ver, que se lleven de aquí a este timador.

Pero el geólogo no era un timador ni un borracho, y al cabo encontró personas con fantasía y algún dinero: Baschetti y Re.

Adquirieron material quirúrgico y sanitario, tiendas de campaña que habían de posarse como palomas en las crestas andinas, y canoas plegables para salvar los grandes ríos poblados de caimanes. Todos los escépticos y los burlones fueron a despedir al nuevo trío de tartarines.

Y al medio año telegrafieron de Guayaquil que los buscadores

de tesoros han descubierto una ciudad abandonada, rodeada por murallas, con leyendas escritas por el mismo Inca Cipas Viracocha. Han dado con el remoto lugar a donde estuvo el templo satánico del dios Pachamas, anterior al reinado del Sol, en el Perú? Cuando los españoles de la conquista exploraron este lugar no hallaron el tesoro del templo, porque los sacerdotes indios lo habían enterrado. O tal vez los planos de Pustch se referían a Chothasqui, en las inmediaciones de la Quito ancestral? Hay de cierto una leyenda sobre la cordillera de Llanganates que habla de todas las esmeraldas del Inca Atahualpa, enterradas en aquellos parajes por alguna de las mil viudas del Inca, que las portaban a Pizarro como rescate del depósito peruano, y que al saber la muerte del hijo del Sol las ocultó muy hondo para burlar la codicia de los conquistadores.

El buscador de tesoros ya empieza a tocar con sus manos todo el oro, las esmeraldas, las turquesas y los diamantes, que supo adivinar con los ojos de su fantasía. Se renueva la gesta de la ambición y de la audacia. Lo mismo que hicieron los aventureros de Pizarro y de Almagro, éstos destruyen urnas funerarias, arrancan las espesas puertas de oro y plata, pulverizan esculturas

de hace diez siglos, borran inscripciones en el idioma primitivo. Nada les importa ni la arqueología ni la tradición. Se comportan como conquistadores: esto es, como auténticos bárbaros igual que los soldados de antaño, que forjaron con oro las herraduras de sus corceles, el geólogo y sus consocios proyectan ya fabricarse automóviles del rico metal, para aplastar a los burlones que no creyeron en la realidad de sus fantasías.

Los poetas sedentarios deben considerar esta hazaña como un triunfo del gremio épico-lírico. Estos poetas de la acción son la maravilla un poco más allá de las antiparras de mofo del vulgo.

Y para todos los pobres, los soñadores, los inadaptables y los audaces del Viejo Mundo, donde todo ya está explorado, catalogado y esquilmado, vuelve a surgir la quimera magnífica de la vieja aventura hispánica. En América existen aún tesoros enterrados. Sólo basta sentirse inflamados por el antiguo espíritu creyente en el milagro, para cruzar el mar en la carabela de la audacia y apoderarse de las esmeraldas del Inca.

Emilio CARRERE.  
Madrid.

## PANAGRA

### SERVICIO AEREO

DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA  
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR  
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº

Agentes

Malecón Nº 700.

Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## EQUIVOCACION

Todos los padres estamos enterados de que por medio del halago es que conquistamos mejor la voluntad de nuestros semejantes y no dudo que también saben el buen efecto que producen las alabanzas a los tiernos infantes que comienzan a conocer la vida, y por tal razón es extraño que tantos padres adopten la táctica de regañar a sus hijos continuamente, en vez de señalar a éstos las buenas cualidades que les adornan. Es absurdo pretender que un niño esté exento de faltas, pues no hay ningún ser humano perfecto, y tanto los niños como los adultos incurrir en faltas más o menos graves que deben ser corregidas. Pero ¿justifica esto el que otra persona vigile nuestros actos para llamarnos la atención sobre las faltas que cometemos? Inútil creo decir que tal actitud sólo conduce a desperdiciar en nosotros la rebeldía contra la intromisión de quien nos critica. El niño mal educado que escucha cien veces de labios de su madre la cantaleta de cómo debe comportarse en sociedad, por lo regular presta poca o ninguna atención a las recomendaciones maternales, incurriendo una y otra vez en la falta de que se le acusa. Pero si en lugar de criticarle, su madre se mostrase admirada por la exquisita cortesía de que hace gala ante las damas, de seguro que la vanidad del niño operaría el cambio en su modo de ser, convirtiéndose en poco tiempo en un modelo de caballero. Un distinguido profesor de universidad me explicaba el otro día lo que había motivado sus éxitos como estudiante, que le llevaron a ocupar una posición importante en el mundo intelectual. Para los días de su adolescencia era un estudiante sumamente desaplicado y rara vez ponía interés en las explicaciones de los profesores. Pero un día, estando la familia de sobremesa se suscitó una discusión sobre un hecho histórico, cuya fecha ninguno de los presentes recordaba. Por casualidad él acertó con la fecha buscada, resolviéndose la duda inmediatamente. Entonces todos los miembros de la familia elogiaron sus conocimientos históricos, felicitándole por su aprovechamiento, y cuando el niño sintió halagada su vanidad se despertó en él un gran amor al estudio, viniendo a ser en poco tiempo el mejor estudiante de su clase.

Madres hay que se pasan la mitad de su vida recomendando a sus hijas que mantengan el busto erecto al sentarse, porque de no hacerlo así perderán su elegancia, pero las chicas escuchan estas recomendaciones "como quien oye llover", debido tal vez a lo mucho que son repetidas. Si en vez de hacer esas inútiles recomendaciones, las madres en cuestión dijeran a sus hijas que cuando mantienen su cuerpo derecho, se parecen a una de las estrellas de la pantalla, con seguridad que ellas prestarían atención a la advertencia. Otras madres que no cesan de regañar a sus hijas por su holgazanería y falta de habilidad para desempeñar los quehaceres domésticos se sorprenderían del cambio radical que sufrirían sus hijas, si ante propios y extraños alaban la hacendosidad de éstas y las pusieran como modelos de futuras amas de casa.

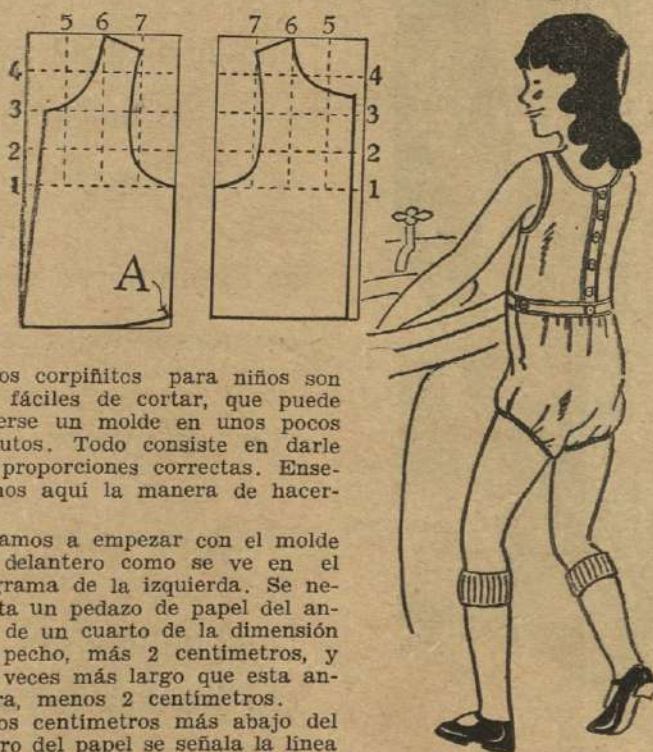
Puede, pues, juzgarse un error de las madres el que señalen a sus hijas los defectos; cuando la forma eficaz de corregirlas es sugestionándolas de que son cultas, delicadas y gentiles.

Dorothy DIX.

## EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



## MOLDE DE CORPIÑO PARA NIÑOS



Los corpiños para niños son tan fáciles de cortar, que puede hacerse un molde en unos pocos minutos. Todo consiste en darle las proporciones correctas. Enseñamos aquí la manera de hacerlo.

Vamos a empezar con el molde del delantero como se ve en el diagrama de la izquierda. Se necesita un pedazo de papel del ancho de un cuarto de la dimensión del pecho, más 2 centímetros, y dos veces más largo que esta anchura, menos 2 centímetros.

Dos centímetros más abajo del centro del papel se señala la línea horizontal No. 1. El espacio que queda sobre esta línea se divide en cuatro partes iguales por medio de las líneas horizontales 2, 3 y 4 que se ven aquí. Este espacio se divide luego verticalmente en cuartos, como lo indican las líneas 5, 6 y 7.

La línea del hombro se traza, del extremo superior de la línea No. 6 a un punto situado 1 centímetro más abajo del extremo superior de la línea 7. El escote se traza del extremo superior de la línea 8 hasta la línea 3, en la mitad del borde del papel y de la línea 5. La línea del centro del frente del molde se traza desde este punto hasta la esquina inferior de la izquierda del papel. La sobaquera se traza por

por FRANCES DITTON

Especial para  
SEMANA GRAFICA

Muchos de los nuevos vestidos "sport" han adoptado la manga recta y corta que les da un toque de perfecto acabado. Estos vestidos son siempre muy elegantes, ya estén hechos de guinga, de lino o a prueba de arrugas, o seda. También tiene la ventaja de impartir un aire marcadamente juvenil. Tan es esto así que las señoras de edad madura no los pueden llevar tan bien.

La guinga, adornada con algún color contrastante, los lino a rayas y el crepé de China con cinturón contrastante, cuyo efecto se repite en la toquilla del sombrero, son unas de las sugerencias más populares para esta clase de vestidos.

Ilustración.— Izquierda, vestido sport de crepé plano, centro, otro bonito modelo sport hecho totalmente de lino a prueba de arrugas con cinturón y boina contrastante, la boina puede ser de lana o terciopelo. Derecha, bonito modelo sport sin mangas, hecho de guinga a cuadros rojos y blancos; los zapatos a blanco y negro hacen juego con el cinturón en el cual entran los mismos colores.

de se corta de la misma anchura que el del frente, pero 2 centímetros más corto. La parte superior de este papel se divide en cuadros exactamente iguales a los que dividen el delantero del molde. Las líneas del hombro, de la sobaquera, del escote y del centro de atrás del molde se traza siguiendo cuidadosamente el dibujo del diagrama. Obsérvese que el escote no es tan hondo como el del delantero del molde y que la sobaquera tampoco se ahonda tanto en la espalda. La línea del centro de la espalda es perfectamente recta y la del delantero, oblicua. La cintura de la espalda también es recta.

medio de una línea curva desde el extremo del hombro hasta el extremo de la línea No. 1, como en el grabado. De la esquina inferior de la derecha del papel se miden 2 centímetros hacia arriba y se señala el punto A.

El borde del papel, del extremo inferior de la sobaquera al punto A, representa la costura de debajo del brazo. La cintura se traza por medio de una línea ligeramente curva del punto A hasta la esquina inferior de la izquierda del papel. El centro del frente de este molde se coloca sobre el de los de la tela al cortarla. El molde de la espalda se vé aquí en el diagrama de la derecha. El papel para hacer este mol-



# LA HARMONIA DEL TIGRE

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por ENRIQUE GIL GILBERT.



allí en su boca  
entre palpitantes cortinajes rojos  
i macizos enrejados de yataganes de marfil,  
cruge el hambre en un rugido ronco  
que va tañendo el eco en las copas de los  
(mangles  
i en la marimba viva del cantar asustado de  
(las aves  
i el aullar suplicante de la carne que alienta  
(i se sabe manjar.

i de pronto  
en la noche negra i cálida  
yo lo he visto saltar enfurecido.

rompía la tinta negra con el incendio veloz  
(de sus pupilas  
que dejaban el rastro enrojecido

titilando cual si fueran dos heridas escarlatas  
largas i finas abiertas por sus uñas en la  
(carne de la noche.

se extendía en el espacio  
orquestando la ruptura de las hojas, de las  
(ramas, de las flores

con sus manos adelante y sus patas hacia  
(atrás.

la albura de su pecho i de su vientre resal-  
(taba

en el minuto que era un arco caminante  
que juntaba con sus uñas

las raíces de los mangles a la carne del  
(venado

i lo he visto en la noche haciendo luz de san-  
(gre en la caricia blanca de su pecho,

entre la pulpa jugosa, movediza, del múscu-  
(lo en agonía

garabatear la sombra con la bala encendida  
(de su mirar goloso.

E. GIL GILBERT.

# LOS ARBITROS DEL FUTBOL

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Fco. RODRIGUEZ G.



DR. NICOLAS PARDUCCI, uno de los más destacados árbitros de todo el tiempo de fútbol ecuatoriano; pero que lamentablemente se ha retirado últimamente de esa actividad.

Factor de máxima importancia es el árbitro de un partido de fútbol. Una persona que tiene en sus manos, como un mago de salón o un titiritero, todos los hilos de los muñecos, como para que la función resulte buena, el espectáculo aceptable, la invitación a volver convincente. Si el hombre que actúa de árbitro en un encuentro de fútbol, no sabe cumplir su deber y hacer mover el partido al ritmo de las convenciones del deporte, de acuerdo con la justicia, la capacidad de conocimientos, la energía necesaria, sobre todo esto último, el espectáculo del fútbol, que la entidad dirigente programó como un suceso memorable por lo interesante y lo correcto, se convierte en algo sencillamente trágico, que no es sino la piedra angular sobre la cual se edifica; el escándalo, la anormalidad, la discordia y la separación de los grupos que deberían ser fuente segura de evolución y de progreso.

Y cuando el hombre, que colocado en un plano de especial expectación, llamado árbitro, y que tiene sobre todo, debido a resoluciones un tanto retrógradas, la omnipotencia más absoluta, delinque y permite el desorden, el juego punitivo y la insubordinación, como si fuera dando alas de Icaro a los demás, se van desbordando: jugadores, hinchas y público, hacia la parte censurable del deporte, hacia la exageración y el insulto, hacia los más graves y punitivos escándalos. De allí su importancia en el deporte del fútbol y la necesidad premiosa de hacer todo lo posible para que hayan árbitros: honestos, capaces, imparciales, cultos, conocedores a fondo del reglamento, cosa que voy a tratar de conseguir en esta pequeña crónica, como cooperación a la buena voluntad que han demostrado unos pocos, de conseguir la organización de un Comité de Árbitros de Guayaquil, incorporado a la F. D. del G., como una cosa afiliada a ella, pero sustancial y esencialmente separada de los clubes que militan en fútbol y que tienen que exigir, cuando el caso se presente posible, a los árbitros, parcialización y venalidad.

Desgraciadamente no hay material sobre el cual construir y hay necesidad de crear todo, cosa muy difícil en este medio ambiente en el que toda innovación provechosa tiene que contar con prejuicios ancestrales que la mayoría de las veces matan toda buena iniciativa y son fuente segura de luchas y discusiones, y que sostenidas por analfabetos

del deporte no pueden producir otra cosa que un parto de los montes, pero de montes volcánicos, cenicientos, destructores.

Teníamos un magnífico árbitro y contaba con él, en más de una ocasión, para procurar la creación del Comité o Liga de Árbitros de Fútbol, ya que es éste un viejo anhelo mío; pero, desgraciadamente, el hombre se me ha ido con desengaños constantes, antes de que la obra se iniciara, antes de que esté colocada la primera piedra; se ha ido porque vió, después de mucha buena voluntad, que no se podía arbitrar a ciertos clubes que tienen como una predestinación el buscar el desorden y la incultura para poder vivir en ella. Ese árbitro, que hace poco ha dado la demostración más clara de que no volverá a actuar como tal, ya que dejó que se consuma el retiro del Panamá del campeonato de 1933, y luego que un don nadie arbitrase el partido más importante del mismo torneo: Italia-Norte, con evidente perjuicio para la afición y para la organización deportiva de Guayaquil, ya saben mis amigos lectores cual es y no urge señalarlo con santo y seña.

Yo tenía otro candidato, que ha lucido una situación espectante y de primer orden en el presente año; que ha llegado a distinguirse como enérgico y de gran vista; que ha ido captando, poco a poco, lo que la letra del reglamento y sus comentarios dicen, que ha producido algunos arbitrajes excelentes; pero, que, en una última actuación, acabó de quitarme la venda de los ojos, porque era yo uno de los convencidos de que íbamos a tener una personalidad de primer orden. Ya había comprobado yo que fuera de su gran vista y su enorme voluntad, no tenía todas completas; y me propuse seguirle los pasos, con preferente atención... y saqué en limpio dos cosas sustanciales: que parecía haber llegado alto, demasiado pronto y que por lo tanto la cima lo estaba mareando y que, si fue capaz de equivocarse, en contra de Guayaquil, cabe decir del Ecuador, en el reciente partido Panamá-Audax, transgrediendo los reglamentos, no podíamos obtener de él los óptimos frutos que un día soñé. Además, y esto es lo más grave, este elemento valioso, pese a sus defectos, que ha sostenido la mayor campaña en 1933, se nos puede ir el rato menos pensado, por causa de su excelente buena voluntad precisamente.

Finalmente hay, en la ciudad, dos, tres, cuatro o quizá cinco árbitros de los que se pueden decir son buenos, aun cuando no intocables pitos, pero que también, a causa principalmente del ambiente en que se desarrollan las actividades futbolísticas en el Ecuador, ya sea en las tribunas populares o no, entre los dirigentes o entre nosotros los periodistas han encontrado el obstáculo para seguir actuando y se han retirado o piensan retirarse definitivamente a cuarteles de invierno.

Pese a estos inconvenientes o mejor a causa de ello y tomármolos como el principal motivo me he propuesto seguir pensando en sacar a flote la idea de la organización de un Colegio de Árbitros, Liga o lo que se quiera llamar, que agrupe a estos, los carlíricos, los premie, los aliente, los sostenga, los desvincule de los clubes, copie lo que se hace en países más adelantados y se logre una reforma que está pidiendo a gritos el fútbol, desde hace diez años y que, muchos por sordera

crónica, otros por desconocimiento y los más por miedo no la abordan.

Tengo que declarar en primer lugar que la experiencia de la formación del Colegio de Árbitros está ya hecha en otras partes, mejor dicho en todas partes y ha dado los frutos que debe dar, es decir buenos; es una cosa que debe estar perfectamente organizada desde que el fútbol trata de estarlo y debe tener su reglamentación propia y su independencia más que relativa. En el Uruguay hay, además de eso, un adelanto mejor; la revisión de todo partido que no ha sido conducido de acuerdo con las reglas que rigen al deporte, porque ello significa que quien no aplicó el reglamento, deja de cumplir su misión y por lo mismo deja de ser árbitro.

El árbitro debe ser una persona completamente desvinculada de los clubes a cuyos equipos va a arbitrar y debe ser también desvinculado de todos aquellos clubes amigos que puede favorecer; tiene que ser estimulado por otros resortes que no los pequeños y poco interesantes que hay ahora, los cuales se apagan ante la gritería soez de los espectadores. Debe estar solemnemente protegido por las autoridades fedrativas y policiales y debe entrar a la cancha con la seguridad de que un populacho inconsciente no va a poder variar el ritmo de una contienda o los latidos del corazón de un hombre que no puede menos que sentir las consecuencias de esa situación. El Colegio de Árbitros resolvería el problema y además, crearía otros, como pueden ser la remuneración debida a quien va a tener un papel tan difícil y el ascenso o descenso en su calidad, de acuerdo con las actuaciones que tuviere cada individuo.

En estas condiciones, me es honroso proponer, por medio de estas líneas, la formación, en Guayaquil y como un cuerpo anexo a la F. D. del G. el Colegio de Árbitros, que deberá tener, como es sensato esperar, la cooperación y el apoyo de todos aquellos que deseen un mejoramiento del fútbol y sobre todo para que se convierta en el espectáculo sano, correcto, fino, que permita a las damas ir a presenciarlo y que deje a cada manifestación un suave y dulce sabor de alegría y no el amargo de una vulgaridad o una tragedia.

El Colegio debe funcionar con personas completamente desligadas, es decir desafiladas, como individuos de la F. y de los clubes inscritos en ella; para eso hay necesidad de que todo aquel que quiera consagrar su actividad al referido se halla seguro que va a tener ventajas en hacer tal cosa y una de las más urgentes de establecer sería la organización de viáticos para cada árbitro que actúe, de acuerdo con la calidad del partido y la competencia del que actúa.

En el seno del Colegio, que debería tener un nexo de afiliación colectiva a la entidad provincial, se llevaría un registro detalladísimo de cada hombre y de cada actuación y de ello nacería la clasificación y categoría de los árbitros, lo que daría por resultados diferentes recompensas para ellos. Tendría el Colegio su organización propia, sus estatutos, sus reglamentos, sus reuniones, especialmente esto último, ya que ellas servirían para mejorar la cultura de sus asociados y para efectuar la crítica de las actuaciones semanales. Ocuparía un rol preferente en el deporte y sus resoluciones tendrían que ser aten-



SR. WILLIAM TEAR, prestigioso árbitro de fútbol inglés, que vivió mucho tiempo en nuestro puerto, prestando sus valiosos servicios, con singular maestría, en el arbitraje.

didas de preferencia en la parte técnica, como producto de hombres mejor preparados para el asunto. Impondría sus sanciones y borraría de sus registros a aquellos malos elementos que tuvieran venalidad o supina ignorancia y llegaría, con el tiempo, a ser un organismo respetado y respetable, cuyo influjo será de provecho para todos. Para el sostenimiento de él podría la entidad local, que tan brillante éxito económico tuvo en el año que está terminándose, designar un porcentaje de sus entradas, con el cual atendería el Colegio de Árbitros a todas sus necesidades. Ciertamente sería un organismo más dentro de una entidad en la cual la mayoría son poco preparados para las cosas del deporte y la imparcialidad, pero como el mal de los árbitros se ha ido agudizando hasta llegar a ser uno de los mayores, bien merece que se tente el remedio y se trate de conseguir una organización que pueda dar frutos buenos, sino en 1934, por lo menos después de uno o dos años de funcionamiento, ya que, al paso que vamos, no se puede esperar nada bueno ni nada consolador; llegará un día en que, no saliendo un solo buen árbitro nuevo, no habrá cómo hacer desarrollar con éxito un partido.

Dada la organización y el crédito del Colegio, los equipos no serían los que intervengan para la designación de los árbitros y no se daría los casos de anormalidad que muy a menudo se registran. El mismo colegio se encargaría de sancionar a los clubes de criterio extraviado que no quieren actuar sino con árbitros incapaces de contener desmanes y obligaría a que se haga un fútbol más limpio y más productivo, ya que no es posible que el fútbol progrese si a los cinco meses de absoluta inactividad a que nos sujeta el invierno tenemos que sumar las graves lesiones que sufren, por juego brusco y desleal los mejores jugadores; si es posible dejar que el estancamiento produzca otra vez el fenómeno de 1929 al 32, en que el fútbol tenía ganas de acostarse a dormir el sueño de los justos o de las cosas idas.

Hay muchas cosas más que sobre la escuela o Colegio de Árbitros se puede escribir y detallar aquí, pero lo esencial es que se acoga la idea y que se la ponga en práctica por medio de todos los buenos elementos que han aceptado en principio esta sugerencia, aun antes de que la escriba, para la revista y que han iniciado ya gestiones favorables en este sentido.



# LA TRAGEDIA DEL ARRIERO

Viene la la página 6

Y volvía, como tantas veces, de la Capital de la República. Y como tantas veces, el mismo paisaje y el eterno ritmo.

Pasaban sobre el dorso de una sierra dormida, inerte. El grito se había contenido en su garganta: estaba callada, fija, glacial. Era el páramo con sus pajonales. Era la cumbre con sus vértigos, y al mismo tiempo, el abismo y su sombra.

Benjamín venía con su recua paciente y acompañado de otro arriero. Grandes en su cansancio. Sobrehumanos en su misión. Sin embargo, caminaban emudecidos y torturados. La misma indumentaria les delataba, como eran y como debían ser: sombrero de paja, sucio y sin forma; alpargatas deshiladas, podridas; poncho viejo; bufanda de lana; y un olímpico látigo. Todo estaba vistiendo a un romanticismo no conocido; estos fragmentos de un

soberbio sayal flotaban sobre los abismos. Y cuando se observaba algo como bandera flameando en el páramo, el espíritu se encogía y atrapaba esa silueta vencedora para exprimirle: su jugo era un rosario de madrugadas y un rosario de nostalgias.

Arre, mula bruta! La lejanía presentaba turgencias de claridad y exaltaciones de sombra; las rojas amapolas de los tejados nuevos eran heridas de la tierra; y los campanarios semejaban crepúsculos grises recortados por la geometría que sabe de las plegarias: alfileres moros sobre los cuadrados de maíz y de trigo embadurnados de oro veraniego.

También las mulas parecían ansiar estirarse hacia las dehesas. A su vez se inició el suave declive del diálogo:

—Por fin vamos a llegar, Benjamín.

—Verdad, compadrito; pero la Capital se terminó para nosotros.

—El ferrocarril y los autos nos desechan.

—Tendremos que ir a la montaña.

—Sus caminos son infames; y en la montaña hay paludismo, y las culebras abundan.

—Nuestra vida será más fuerte.

—Pero usted tiene una novia que le ama.

Esta fue la secante; y el vértice, un nombre ya conocido. María, un nombre que es suficiente para transformar el momento psíquico, como un horóscopo que señala rutas de claridad.

Indudablemente, Benjamín se convenció de que su tristeza había sido cursi. Puso una cara más diáfana. Y hasta sus labios se humedecieron. No importaba el exilio hacia los caminos siniestros. No importaban las lágrimas en las encrucijadas misteriosas. Se sufriría. Se lucharía. Y qué? No estaban también en el umbral de este fracaso los besos de su María?

Y Benjamín, al pensar en esos besos, tembló de lujuria, y una

sonrisa se enlazó a su alma.

Las mulas resoplaban... Llegaron al río último, tan conocido y siempre salvador de angustias. A sus orillas como tantas veces, se tendieron al descanso: crucificados sobre la tierra, con la mirada hacia arriba, también los arrieros sabían soñar. Después, de unas bolsas pequeñas sacaron un poco de "pinol"; en un jarro, con agua hicieron un reconstituyente admirable: el "rasgado". Lo bebieron satisfechos y descansaron un momento más.

—Vamos ya, compadrito.

Se lavaron la cara: todo el sudor negro que cubría su rostro desapareció. Y con el cuerpo fresco, y con el espíritu como una mañana continuaron el camino, lanzando, con más fuerza de triunfo y de conquista el último himno:

Arre, mula bruta!

Los arrieros rodaban por la bajada interminable, en tanto que hurgaban en sus bolsillos un poco de maíz tostado, porque sentían hambre.

Allá, en la cercana alquería lloraba el ángelus.

Las mulas temblaban, soplaban y corrían, como si el vértigo las poseyera. Sus pupilas brillantes copiaban lo que allá en la cercana alquería brillaba como una despedida.

Como siempre, vibró en el silencio el chasquido del látigo; y la vieja abuela, en el umbral, dijo:

—Ve, pes, el chiquillo. Ya tan viene.

Benjamín llegó a su único pobre barrio; en él creyó encontrar entre harapos a su Virgen María, hilando desesperada a la vera del atardecer inmenso y junto al fogón de su recuerdo; y sólo miró un "Ford" lujoso; frente a la cabaña, y en ésta, al chofer pícaro besando furioso los labios de una mujer pintada que era la novia del arriero.

El chofer se reía energicamente; hasta su risa era una bofetada; y con sus manos expertas exprimía amor de las carnes frescas de la ruchacha.

María se dejaba hacer. Amaba, delirando: ya no temía el pecado, lo buscaba. Se entregaba al hombre elegante, musculado, que sabía tantas cosas bellas.

Benjamín lloraba como un niño; y con las lágrimas se mezclaba la secreción de las fosas nasales. Estaba ridículo.

El chofer sintió ira desbordante por la presencia de este importuno. Se levantó de la cama, en donde estaba, y en la puerta gozó también propinando puntapiés al testigo intruso. Este lloraba y decía: "por Dios, tenga caridad, no me la quite, le amo, va a ser mi esposa, es mi María".

Sin embargo el castigador cumplió su trabajo, lanzando tremendas carcajadas.

Y María sintió hasta vergüenza de haber sido novia de esa piltrafa llorona, cursi, pobre y grosera. Y con todo, esa piltrafa era el rey de los páramos y de los caminos lejanos. Sintió vergüenza, y para calmarla, escupió con desprecio el rostro humilde de Benjamín.

Noche. Alquería adormecida. La abuela ronca como un gato. La madre pone una vela a un Cristo mugriento y escualdo. Benjamín está mudo y Don Gonzalo da las debidas explicaciones: "Son ocho meses de tu ausencia. María te fue fiel los primeros tiempos; pero una vez que bajó al pueblo le había perseguido este facineroso. Alcanzó a suggestionarla. Y ahora ya lo sabes: es su "moza".

Madrugada. Cantan los gallos. — En el lecho suspira y cruje la lujuria de María. — Por la encrucijada desfilan las mulas; van a la montaña peligrosa, quizá no regresan; sin embargo, se van.

Arre, mula bruta!

Jaime S. CHAVEZ G.



## NOTAS SOCIALES



Una grandiosa e impresionante recepción política y social, sin precedentes en los anales guayaquileños, fue hecha al Capitán Colón Eloy Alfaro, a su arribo a este puerto. La finalidad del viaje de nuestro Ministro en Estados Unidos, quien ha sido llamado por el Partido Liberal-Radical para que confronte el lanzamiento de una candidatura a la Presidencia de la República, provocó una demostración de simpatía al viajero y profesión de fe liberal de las nuevas generaciones guayaquileñas. Veinte mil personas se congregaron a lo largo del Malecón para recibir al viajero, al par que pitaban las naves fluyentes, las damas arrojaban flores de los balcones, y vivas atronadores resonaban en el espacio, produciendo todo un movimiento de júbilo delirante. Instantes después de llegar al fraterno hogar, fue tomada para SEMANA GRAFICA esta fotografía, en la que aparece el Capitán Colón Eloy Alfaro rodeado por sus hermanas señora Colombia Alfaro de Huerta y señorita América Alfaro, los demás miembros de familia y un núcleo de los amigos que se apresuraron a darle la bienvenida.

Para festejar el cumpleaños de su hijo Luky, sus padres doctor Rafael B. Tramontana y su esposa señora Orelia Gayangos Araya de Tramontana, le ofrecieron una simpática fiesta, que congregó a un numeroso grupo de chiquillos, quienes jugaron alegremente y fueron luego obsequiados con finos presentes adecuados para ellos.

Los esposos Tramontana—Gayangos, atendieron a los pequeños en la forma más generosa, y sin duda alguna guardarán las mejores impresiones de tan simpática fiesta infantil, a la que concurrieron los niños de las siguientes familias de nuestra sociedad: Pino—Plaza, Baquerizo—Lince, Noboa—Elizalde, Gallardo—Luque, Arizaga—Murillo, Guillén—Solines, Peet—Landin, Febres—Cordero—Ribadeneyra, González—Villegas, Jiménez—Díaz—Granados, Arenas, Navas—Vinelli, Arosemena—Monroy, Sorg—Seminario, Larrea—Seminario, Aguirre—Cartinez, Cabral—Padrosa, Soane—Seminario, Parra—Gil y Gil—Arizaga.

En su Villa del Barrio del Centenario, los esposos señor Antonio Jiménez Arbeláez y señora Consuelo Carbo de Jiménez, obsequiaron un té en honor del señor Eduardo de Ribas y su esposa señora doña Isabel Garbe y de Acevedo de Ribas y su señorita hija Mercedes. Horas de extremada cordialidad transcurrieron, durante las cuales los cultos oferentes hicieron gala de finas atenciones para sus invitados.

Se efectuó el matrimonio civil eclesiástico del señor don Eduardo Nolan, caballero norteamericano y la espiritual señorita Clotilde Bosmediano. En la ceremonia civil, fueron testigos por parte del novio los señores: G. Gannett, vi-

ce cónsul de los Estados Unidos y Edmundo Gahan; y por parte de la novia los señores W. Hetherington y Kurt C. Ferber. En la ceremonia eclesiástica actuaron como padrinos, por parte del novio la señora María de Gahan y por la de la novia el señor H. Orcés. Testigos por parte del novio fueron los señores John Bentley y S. Hille; y por parte de la novia los señores doctor J. Vaqueiro Morla y Leopoldo Izquierda Pérez. Después de la ceremonia los novios invitaron a la concurrencia a la clásica copa de champagne, prolongándose un animado baile hasta las horas de la madrugada.

El mejor de sus días celebró la señorita María Antonieta Pillois Ycaza, por cuyo motivo se vio muy visitada por sus relaciones sociales en su residencia del Grand Hotel.

Recibimos en la sala de SEMANA GRAFICA la visita especial del doctor Emilio Gangotena, quien nos trajo el saludo de los núcleos deportivos e intelectuales de la capital. El doctor Gangotena, como Presidente de la Federación Deportiva del Pichincha, ha cooperado a la actual unificación de los centros deportivos de la república. Es, también, el doctor Gangotena el Presidente de la Institución Cultural LLAMARADA.

Se vió muy agasajada por sus amistades la señorita Esther Phillips, con motivo de haber celebrado su día de días.

En casa de la novia, suntuosamente arreglada se realizó el matrimonio civil-eclesiástico de la señorita Azucena Camacho Navarro con el señor don Carlos

Vergara Espinoza. Apadrinaron la ceremonia por parte de la novia el señor doctor don Carlos A. Camacho Y. y su esposa señora María A. Navarro de Camacho, y por parte del novio el señor don Francisco Vergara E. y la señora Adelina Vergara de Insua.

Fue cumplimentado por sus relaciones sociales el señor Alberto Deaker, quien viniera de los fundos de su propiedad, en compañía de su hijo Guillermo.

Ha llegado a Guayaquil, el señor don René Lucuyer, primer Secretario de la Legación de Francia en Quito.

Con motivo del cumpleaños de la señora María Luisa Arrarte de Jiménez, muchas de sus amistades pasaron a visitarla en su residencia de la Avenida Rocafuerte, lo que dió motivo a que desarrollara una animada tertulia, pasándose horas muy agradables, durante las cuales la festejada, auxiliada por su hija la señorita Maruja Jiménez Arrarte, atendieron a sus visitantes ofreciéndoles un té servido con esplendor.

Se bautizó en El Sagrario el niño Vicente Eduardo, hijo de los esposos Murillo—Ugarte, pertenecientes a la buena sociedad de Machala. Anadriaron la ceremonia el señor Francisco Viteri Uvarre y la señorita María Esther Madero.

Se realizó el matrimonio civil-eclesiástico del señor Carlos Pompeyo Robinsón con la señorita Mercedes E. Salcedo.

Un grupo de amigos del señor don Isidro Romero Sánchez y Quintanar, le ofreció un magni-

fico "Morning Cocktail" con motivo de su próximo viaje a la Capital a donde se dirigirá en breve para ponerse nuevamente al frente del cargo de Adjunto Civil de la Legación de España en Quito.

De plácemes se encuentra el hogar formado en esta ciudad por los esposos Guzmán Aspiázu—Darquea Ycaza, por la presencia de un hermoso nene.

Un afectuoso agasajo le ofrecieron los amigos al señor José Alvarado Olea, con ocasión de haber celebrado su aniversario de vida.

Hizo una corta visita a EL TELEGRAFO la señorita Julia Rosa Baquerizo Aguirre, candidata por el Comité Colón, para Madrina de Noche Buena. La visitante fue acompañada por los miembros del Comité que auspician su candidatura, señores Guillermo García Drouet, Werner Schmeidevind y Alejandro Sáenz.

Circula en sociedad el siguiente parte:

"María Jurado vda. de Coronel tiene el honor de participar e invitar a usted al próximo matrimonio de su hija Mercedes con el señor don Julio C. Moreno S."

Julio C. Moreno S. y Mercedes Coronel Jurado, participan e invitan a usted a su próximo matrimonio — Guayaquil, diciembre de 1933".

Julio Moreno y Francisca Soriano de Moreno, tienen el honor de invitar a usted al próximo matrimonio de su hijo Julio César con la señorita doña Mercedes Coronel Jurado.

A la vuelta.



## EL MEJOR DOMADOR del MUNDO

Emocionante escena de la película "El Gran Domador", de la Universal, en la que figura como héroe el famoso Capitán Clyde Beatty, considerado en el mundo entero como el mejor domador de fieras.

Asimismo, en el campo de la medicina moderna hay un producto que está considerado en el mundo entero como el mejor domador de los dolores y malestares,

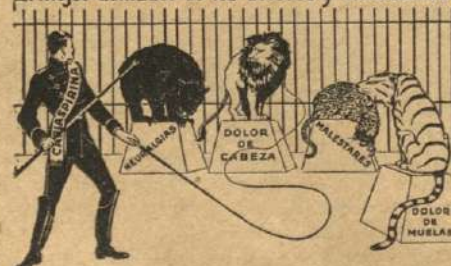
porque se fabrica bajo la más severa dirección científica, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza;

porque su eficacia es rápida e infalible, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo, y

porque está garantizado por la noble, segura y respetable Cruz Bayer.



El mejor domador de los dolores y malestares.



## CAFIASPIRINA

el producto de confianza



# NOTAS SOCIALES



Con ocasión de su regreso a esta pu rto, un grupo de escritores y artistas dieron en honor de nuestro compañero de redacción doctor José de la Cuadra, un almuerzo en una quinta de lo alrededores de Quito. En esta foto aparecen algunos de los concurrentes.—De izquierda a derecha: Víctor M. Mideros, Augusto Arias, Alfonso Cuesti y Cuesta, Luis F. Torres, señorita Zoila F. López (Madreselva) el agasajado doctor José de la Cuadra, César Carrera Andrade, señorita Carmela Palacio, doctor Pablo Palacio, Antonio Montalvo, señorita Judith Palacio y Alfredo Martínez.

(De la vuelta)

En el comedor del Grand Hotel, el doctor Víctor Manuel Rendón ofreció un almuerzo en honor de los miembros de la Directiva de la Sociedad Filantrópica del Guayas.

Sentáronse a la mesa mandada servir por el doctor Rendón, las señoras Dña. Leticia O. de Astudillo, Dña. Piedad B. de Illingworth y Dña. María S. de Rendón, y los señores D. Roberto Illingworth Icaza, Dr. D. Dario R. Astudillo, D. Augusto Alvarado Olea, Dr. D. Leopoldo Izquierda Pérez, Carlos Alberto Flores, D. Carlos Alberto Flores R., D. José Salcedo Delgado, D. Luis Boloña, Dr. D. Carlos A. Rolando, D. Alejandro Mateus, D. Euclides Cabezas, D. Felipe Carbo Avellan, D. Agustín Freire, D. Telmo Abad Salto.

Al servirse la copa de champagne, el doctor Rendón ofreció el ágape en breve, pero brillante improvisación, respondiendo el señor Roberto Illingworth I., Presidente de la Filantrópica, quien hizo el elogio de los méritos del insigne poeta y prohombre. La fiesta transcurrió en un ambiente de elevada distinción.

Fueron bautizados en la Capilla del Sagrario los niños Primo, Armando y Colombia Ottati; sirviendo de madrinas la señora Fortuna de Ottati y la señorita Gloria Cedeño C. y de padrinos los señores Angel Ottati, Florentino González y Francisco Rojas.

Se efectuó en esta ciudad el matrimonio de la señorita Luisa Jara Maldonado con el señor don Miguel Rivas Vergara, habiendo los novios recibido muchas felicitaciones y regalos de parte de sus relaciones sociales.

Se realizaron en el Teatro Omedo dos conciertos por la genial artista española señora Mercedes Padrosa.

Nuestro principal coliseo estuvo en ambas ocasiones repleto de una elegante y distinguida concurrencia, que escuchó a la notabilísima pianista con suma delectación, dedicándole calurosos aplausos.

En el primer recital, la señora Mercedes Padrosa, recibió de manos de los niños Elena Baquerizo Barriga, Lucha Solá Franco y Santiaguito Castillo Barredo, una hermosa lira de flores naturales junto con un bouquet que le fueron gentilmente obsequiados.

En la audición de despedida recibió también cordiales demostraciones de la admiración despertada por su arte.

—Ha contraído matrimonio en la ciudad de Quito el señor Gustavo Cabezas Borja con la señorita Carmela de Sucre Rodríguez.

En los elegantes comedores del Hotel Astoria, un grupo de sus amigos le ofreció una magnífica comida al señor doctor don José Manrique Izquierda, con motivo del éxito obtenido en su reciente grado doctoral.

Durante el agasajo reinó mucha animación, y el homenajeado agradeció cordialmente el agasajo de que fué objeto.

Bella fiesta fué la que dieron los socios del Guayaquil Country Club, en honor de los huéspedes de Quito, Ancón y Salinas, que vinieron a tomar parte en el Campeonato Nacional de Golf.

Por algunas horas se bailó en medio de la mayor alegría y a la hora de servirse el té, tuvo que abrirse un paréntesis para efectuar la entrega de una preciosa copa de plata, ganada en buena lid, por el señor don W. L. Parsons, considerado campeón de golf del Ecuador.

En un apropiado discurso el señor don Manuel Seminario T., vicepresidente del Country Club, elogió la labor realizada en el centro y el bello trofeo fué entregado al señor Parsons, de manos de la señorita Elisa Pérez Valdez. Podemos decir que esta reunión social, a la que concurrieron todos los socios y sus familias y un gru-

po de invitados especiales, alcanzó un verdadero éxito. Todo estuvo bien dispuesto y el "buffet" presentado mereció los elogios de la distinguida concurrencia, que llenó completamente el amplio y vistoso local del Guayaquil Country Club.

Se efectuó el matrimonio civil eclesiástico del señor don José Ramos Márquez de la Plata con la señorita Porcia Toledo Plaza, distinguida damita de la sociedad esmeraldaña.

Recibieron las aguas bautismales los niños Zoila Luisa y Rafael Caputi Campodónico, siendo padrinos los doctores Alberto Muñoz Borrero y Arturo Serrano acompañados de las señoras Clementina de Cuntó y María Luisa de Egas.

El señor don Eduardo Puig Arosemena, fue obsequiado con un suntuoso banquete en el Restoran Fortich, ofrecido por los jefes de las diversas dependencias municipales.

Durante el agasajo reinó toda cordialidad y se hicieron los mejores votos por el homenajeado.

Con motivo del cumpleaños de la señorita Julia Evelina Plaza Dafin, sus numerosas relaciones sociales fueron a cumplimentarla en su elegante residencia de la calle de Boyacá.

Hubo una animada tertulia, y se sirvió un té, brindado con toda esplendidez. Las atenciones de la festejada, auxiliada por su gentil hermana señorita Rosita Plaza Dafin, fueron en todo momento exquisitas.

Entre las personas que visitaron a la señorita Plaza Dafin, anotamos a las siguientes señoras: María Luisa Luque de Sotomayor, Mara Iglesias de Aguirre Aparicio, Anapha Marriott de Carmignani, Sara de Aguirre Iglesias y Niza Marriott de Benites Noboa.

Señoritas: Leonor Astudillo Ochoa, Amalia Chiriboga Benites, Carmen Duroy de Bruignac, Isabel de Ribas Carbo, Yolanda Garcoia de Ycaza, María Rosa Pa-

reja Guerrero, Ana María Maulme Gómez, Leonor Bustamante Febres Cordero, Maruja y Lucha Arosemena Gómez, Carmen, Maruja y Rosita Vernaza Robles, Carmela Orrantía González, Lolita Baquerizo Valenzuela, Anita y Adela Febres Cordero Carbo, Jesús, Maruja y Eufemia Robles Chambers, Pepita Molestina González Rubio, Rosa Victoria y Olga Baquerizo Sotomayor, Blanca Elena Cordovez Cayzedo, María Rosa Ycaza Gómez, Lucía y Ernestina Carbo Avellan, Angelita y Panchita Aguirre Martínez, Graciela Cucalón Jiménez, Paulina, Leonor y Maruja Aray Marín, Carmen Insua Rodríguez, Maruja Solá Franco, Maruja Gómez Sánchez, Lola, Pilar y Rosita Baquerizo Amador, María Rosa Roa Dafin, Victoria Baquerizo Amador, Meche Ycaza Illingworth, Fanny Gómez Linre, Blanca Rosa y Maruja Benites Rosero, Maruja Jiménez Arrarte, Gladys Wright Bolaña, Maruja Ledesma Maio, Penita Klaere y Sáenz de Tejada, Meche Aguirre Iglesias, Pilar Guerrero Páez, Julia Marta Kaiser y Adalgisa y Norma Descalzi Gallinar.

La señorita Julia Rosa Baquerizo Aguirre, quien ha sido elegida por el Comité Colón para candidata de Madrina de Noche Buena, ha sido muy visitada por sus numerosos admiradores y partidarios.

El Comité Colón le ofreció una simpática serenata, que fue gentilmente agradecida por la candidata.

Con el ceremonial de estilo se verificó el matrimonio civil-eclesiástico del señor Armando Antonio Alemán Sánchez, con la señorita Elbida Pérez Seminario, bendiciendo el acto el doctor García.

El hogar del señor don Alfredo de Icaza Cucalón y de su esposa señora Rosa Suárez Pareja de Icaza, ha sido nuevamente alegrado con el advenimiento de un precioso bebé.



UNA DE SUS "GIRLS": Originalísima fotografía de una de las que figuran en la ya célebre producción de Warner Bros.



